

Adoro te devote

Oraciones para después de la Misa

I. Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias: a Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.

II. Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto, pero basta con el oído, para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dio: nada es más verdadero que esta palabra de verdad.

III. En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad: sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

IV. No veo las llagas como las vio Tomás, pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere, que te ame.

V. ¡Oh memorial de la muerte del Señor!, pan vivo que das la vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva, y que siempre saboree tu dulzura.

VI. Señor Jesús, bondadoso pelícano, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre: de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.

VII. Jesús, a quien ahora veo escondido, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro ya no oculto, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

SIGLO XIII

TS-010

el que busca
encuentra.com
Portal católico



Oraciones antes de la Santa Misa

Ofrecimiento

Dios del cielo y de la tierra, infinitamente amable y fuente inagotable de todos los bienes, yo _____, el más miserable de los pecadores, postrado en tierra ante el trono de tu gloria, con el mayor amor, reverencia y devoción de que soy capaz, quiero hoy participar en el santo sacrificio de la Misa, que se ofrece a tu Altísima Majestad, a quien únicamente es debido.

Adoro te devote

Oraciones para después de la Misa

I. Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias: a Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.

II. Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto, pero basta con el oído, para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dio: nada es más verdadero que esta palabra de verdad.

III. En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad: sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

IV. No veo las llagas como las vio Tomás, pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere, que te ame.

V. ¡Oh memorial de la muerte del Señor!, pan vivo que das la vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva, y que siempre saboree tu dulzura.

VI. Señor Jesús, bondadoso pelícano, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre: de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.

VII. Jesús, a quien ahora veo escondido, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro ya no oculto, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

SIGLO XIII

TS-010

el que busca
encuentra.com
Portal católico



Oraciones antes de la Santa Misa

Ofrecimiento

Dios del cielo y de la tierra, infinitamente amable y fuente inagotable de todos los bienes, yo _____, el más miserable de los pecadores, postrado en tierra ante el trono de tu gloria, con el mayor amor, reverencia y devoción de que soy capaz, quiero hoy participar en el santo sacrificio de la Misa, que se ofrece a tu Altísima Majestad, a quien únicamente es debido.

Quiero ofrecerlo en perfecta unión con aquel admirable sacrificio que tu Hijo instituyó en la última cena, y en la cruz consumó hecho sacerdote de su misma víctima, y víctima de su sacerdocio. Quiero unirlo a todos los demás trabajos y sufrimientos de nuestro Redentor, junto con los méritos de su santísima e Inmaculada Madre, con las virtudes de los santos todos, con las alabanzas y plegarias de toda la Iglesia, y con todas y cada una de las acciones que realice el día de hoy.

Con esta Misa quiero darte máxima alabanza, y culto, y gloria, en reconocimiento de tu suprema excelencia, de tu dominio sobre todas las criaturas, y de nuestra sujeción y dependencia de Ti.

Quiero darte el culto de latría que sólo a Ti se debe, uniéndome a las adoraciones que te son gratísimas del mismo Cristo tu Hijo, de la Santísima Virgen y de todos los ángeles y santos; en recuerdo de la vida, pasión y muerte de Nuestro Señor, y en obediencia a aquel mandato suyo por el que nos ordenó que hiciésemos esto en su memoria. Para el honor y aumento de la gloria de la Virgen su Madre, de todos los ángeles y santos, sobre todo de aquellos cuya festividad se celebra hoy.

Quiero ofrecerte esta Misa en acción de gracias por todos tus beneficios, que te has dignado concederme a mí, indignísimo pecador, y a todos los hombres, y a todas tus criaturas.

Te la ofrezco en propiciación y satisfacción por los pecados

de todo el mundo, y especialmente de los míos propios, de los cuales me arrepiento con firme propósito de enmienda, y detesto y abomino más que a ninguna otra cosa, por lo mucho que te desagradan.

Y porque este sacrificio posee una infinita fuerza impetratoria, lo ofrezco en primer lugar por _____ En segundo lugar, y sin perjuicio de aquel o aquellos por quienes pido en primer lugar, te lo ofrezco por todos los que particularmente me están encomendados, por _____ y _____; y por todos los difuntos, para que les concedas el perdón y los admitas cuanto antes a tu presencia. Amén.

Quiero ofrecerlo en perfecta unión con aquel admirable sacrificio que tu Hijo instituyó en la última cena, y en la cruz consumó hecho sacerdote de su misma víctima, y víctima de su sacerdocio. Quiero unirlo a todos los demás trabajos y sufrimientos de nuestro Redentor, junto con los méritos de su santísima e Inmaculada Madre, con las virtudes de los santos todos, con las alabanzas y plegarias de toda la Iglesia, y con todas y cada una de las acciones que realice el día de hoy.

Con esta Misa quiero darte máxima alabanza, y culto, y gloria, en reconocimiento de tu suprema excelencia, de tu dominio sobre todas las criaturas, y de nuestra sujeción y dependencia de Ti.

Quiero darte el culto de latría que sólo a Ti se debe, uniéndome a las adoraciones que te son gratísimas del mismo Cristo tu Hijo, de la Santísima Virgen y de todos los ángeles y santos; en recuerdo de la vida, pasión y muerte de Nuestro Señor, y en obediencia a aquel mandato suyo por el que nos ordenó que hiciésemos esto en su memoria. Para el honor y aumento de la gloria de la Virgen su Madre, de todos los ángeles y santos, sobre todo de aquellos cuya festividad se celebra hoy.

Quiero ofrecerte esta Misa en acción de gracias por todos tus beneficios, que te has dignado concederme a mí, indignísimo pecador, y a todos los hombres, y a todas tus criaturas.

Te la ofrezco en propiciación y satisfacción por los pecados

de todo el mundo, y especialmente de los míos propios, de los cuales me arrepiento con firme propósito de enmienda, y detesto y abomino más que a ninguna otra cosa, por lo mucho que te desagradan.

Y porque este sacrificio posee una infinita fuerza impetratoria, lo ofrezco en primer lugar por _____ En segundo lugar, y sin perjuicio de aquel o aquellos por quienes pido en primer lugar, te lo ofrezco por todos los que particularmente me están encomendados, por _____ y _____; y por todos los difuntos, para que les concedas el perdón y los admitas cuanto antes a tu presencia. Amén.